

ROBERTO.  
Con daga y espada.  
DON VASCO.  
Irá.  
ROBERTO.  
Yo voy á aguardalle allá,  
Y en la campaña veré  
Lo que son los portugueses.  
DON VASCO.  
Pues id; que á llamarle voy.  
(Vase Roberto.)

**ESCENA XIII.**  
DON VASCO, TELLO.

TELLO.  
¿Qué intentas?  
DON VASCO.  
Perdido estoy.  
TELLO.  
De que crédito le dieseis  
En lo del favor te culpo;  
Que es extranjero, y haría  
Favor de la cortesia.  
DON VASCO.  
En el favor le disculpo.  
TELLO.  
¿Vaste?  
DON VASCO.  
No me digas nada.

**ESCENA XIV.**  
TELLO.

Puesto quedo en confusion.  
¿Que por tan necia ocasion  
Saqué don Vasco la espada!  
Roberto estará ignorante  
De competidor igual;  
Cuando vea al general  
Don Vasco. amante y diamante...

**ESCENA XV.**  
EL REY.—TELLO.

TELLO. (Ap.)  
El Rey es este. ¿Qué haré?  
REY.  
¿Quién sois, hombre?  
TELLO.  
Soy criado  
De Vasco de Acuña.  
REY.  
Honrado  
Dueño tenéis.  
TELLO.  
Ya lo sé.  
REY.  
¿De qué le servís?  
TELLO.  
Señor,  
Un pobre soldado fui,  
Que en la guerra merecí  
Que me hiciese algún favor.  
Despues que venimos della,  
Salgo de noche con él.  
REY.  
¿Qué llevais?  
TELLO.  
Solo un broquel  
Y esta hoja, que con ella  
He muerto diez castellanos,  
Y esto á vista del de Acuña,

Y otros tantos por la uña  
Se escaparon de mis manos.  
REY.  
¿Diez castellanos! Mirad  
Lo que decis.  
TELLO.  
¿Esto admira?  
REY.  
Pocos son para mentira,  
Y muchos para verdad.  
¿Y dónde de noche va  
El General?

TELLO.  
Gran señor,  
Tiene un poquito de amor  
Que pesadumbre le da.  
REY.  
¿Goza?  
TELLO.  
No, señor.  
REY.  
¿Quién es?  
Porque á estar en posesion,  
Ni aun al Rey era razon  
Decirlo.  
TELLO.  
Beso tus piés.  
Doña Blanca de Mendoza  
Es por quien Vasco suspira  
REY.  
Pues ¿cómo Roberto mira  
Lo que don Vasco no goza?

TELLO.  
Aqui le ha avisado ya  
Que tiene competidor;  
Y con saberlo, señor,  
Resuelto en quererla está,  
Y yo en que sepa de mí  
La verdad de lo que pasa.  
Vasco de celos se abrasa,  
Y dijo á Roberto aquí  
Que le queria enseñar  
Quién es su competidor,  
Y fué á aguardarle, señor,  
A las orillas del mar;  
Y el General irá luego,  
Donde á costa de su daño  
Ha de ver el desengaño:  
Que lo remedies te ruego.  
REY.  
Bien sé yo que Vasco es hombre  
De valor.  
TELLO.  
¿Cuerpo de tal!  
Es tan hombre el General,  
Que solo basta su nombre.  
Yo le vi partir un moro  
Por la cinta de un reves.  
REY.  
¿Buen reves!

TELLO.  
De portuques.  
REY.  
(Ap. Aunque deslustre el decoro  
Real, no me da sosiego  
La braveza natural.)  
¿Há mucho que el General  
Fué á la ribera?  
TELLO.  
Fué luego.  
REY. (Ap.)  
¿Con qué enojo escucho y trato  
Hasta las cosas mas viles!  
O tengo el alma de Aquiles,  
O me engendró Viriato.  
Desde aquella sombra helada

Que estoy por instantes viendo,  
Luego en cólera me enciendo;  
Muerdo por sacar la espada,  
Con alma tan ofendida,  
Que cualquiera pienso que es  
Quien dió muerte á doña Ines  
Y me ha quitado la vida.  
(Vase.)

**ESCENA XVI.**  
ROBERTO.

En la mayor confusion  
Que hombre se ha visto jamas,  
Veggio, amor, donde me das  
Para tenerla ocasion.  
Celoso estoy con razon,  
Porque el favor que he tenido,  
Por ajena mano ha sido,  
Y bien puede haber engaño;  
No en los celos, cuyo daño  
¿Cómo puede ser fingido?  
Que es el Rey tengo pensado  
El que tiene á Blanca amor;  
Que más competidor  
Ya se hubiera declarado.  
Ser don Vasco su privado  
Es más cierto fundamento:  
Pues ¿qué esperais, pensamiento,  
En tanta desconfianza?  
Que es locura la esperanza  
Que ha de parar en el viento.  
Puerta ilustre del oriente,  
Aqui, de mi reino ausente,  
Vine huyendo de mi hermano.  
Pero ya pretendo en vano  
Del rey don Pedro el favor;  
Que si á Blanca tiene amor,  
Presto me ha de aborrecer,  
Porque el supremo poder  
No admite competidor.  
Si fuere el Rey, Blanca hermosa,  
Aunque Elena me ha contado  
Que es mi amor de vos pagado,  
Dejaré (que es justa cosa)  
La pretension amorosa;  
Que, fuera de ser quien es,  
Y tan bravo, que á sus piés  
Tiene el mundo, fuera error  
Tener en cosas de amor  
Competidor portuques.

**ESCENA XVII.**  
DON VASCO, sin ser visto de—ROBERTO.

DON VASCO. (Para sí.)  
Amor, donde la esperanza  
Que se funda en fe mas pura,  
No tiene cosa segura  
Mientras que su fin alcanza;  
Pues con tal desconfianza  
Me trae doña Blanca hermosa,  
Permite á un alma celosa  
Impedir á un nuevo amante,  
Porque no pase adelante  
Su pretension amorosa.  
En decirle mi aficion  
Bien sé que no soy discreto;  
Pero ¿qué amor fué secreto  
Si celos dan la ocasion?  
Puesto vengo en confusion;  
Que callar es dar lugar  
Que su amor pueda aumentar;  
Y decir que tengo amor

Es declarar el favor  
Y dar á Blanca pesar.  
Pedir celos no he querido,  
Porque están de agravios llenos,  
Y porque es tenerme en menos  
Que de quien yo celos pido.  
El amor que está dormido  
Suele despertar con ellos:  
Sufrillos ó no tenellos  
Fué siempre mayor razon;  
Que por la misma ocasion  
Viene el agravio tras ellos.  
Ya Roberto ocupa el puesto;  
Honra ó amor le han forzado:  
Mayores celos me ha dado  
El verle venir tan presto.  
A todo viene dispuesto;  
Mas no es á su sangre igual  
Desde Polonia y sus helos  
Traiga una nave de celos  
A vender á Portugal.

ROBERTO.  
(Ap. Vasco me parece aquel.  
El es.) ¿Qué es esto, don Vasco?  
DON VASCO.  
Venir á volver por mí.

ROBERTO.  
¿Vos por vos, cuando yo aguardo  
A quien quiere á doña Blanca?

DON VASCO.  
Yo soy quien la quiere tanto,  
Que he de quitarle la vida  
Al que quisiere estorbarlo.

ROBERTO.  
No, Vasco, no puede ser:  
El Rey aqui os ha enviado;  
Que la quiere, y vos quereis  
Cerrar á mi amor el paso.

DON VASCO.  
Yo os he dicho la verdad;  
Y si estais determinado  
A servir á Blanca, oidme.  
Esa es la mar; este el campo:  
O navegar por allí,  
O aqui morir peleando.

ROBERTO.  
Entrambas cosas haré;  
Porque despues de mataros,  
Será fuerza navegar,  
Y librarme navegando.

DON VASCO.  
¿Sabeis bien quién soy?

ROBERTO.  
Ya sé  
Que el Rey no me hubiera dado  
A menos huésped que vos.

DON VASCO.  
¿Y es nobleza el ser ingrato?  
ROBERTO.  
No es aquesta ingratitud;  
Sino prevencion de bravo;  
Que quien entra en Portugal  
Os honra con imitaros.

**ESCENA XVIII.**  
EL REY, TRISTAN, TELLO.—Dichos.

REY.  
¿Qué es esto?  
DON VASCO. (Ap.)  
¿El Rey, por Dios!

ROBERTO. (Ap.)  
¡Caso extraño!  
REY.  
¿Así los huéspedes riñen?  
DON VASCO.

SEÑOR...  
REY.  
No hay que disculparos.  
Ya sé la ocasion, Roberto,  
Y que tenéis culpa entrambos:  
Vos en querer alterar  
El reino, de ayer llegado,  
Y Vasco en no hablarme á mí,  
Que supiera remediarlo.  
¿Vive Dios, que el reportarme,  
Más que cordura, es milagro!  
Ya no quiero que de hoy más  
Me llamen don Pedro el Bravo.  
Yo veo espadas desnudas,  
Y ningún respeto humano  
Tiene envainada la mia!

ROBERTO.  
Si yo pensara enojaros...  
REY.  
Bueno está.

DON VASCO.  
General vuestro  
En mar y tierra me llamo.  
Si aqui habeis de ser juez,  
Señor, y no rey airado,  
Pues decis que habeis sabido  
La ocasion, á suplicaros  
Me atrevo que me escuchéis.

REY.  
Nunca estuve tan despacio.  
La condesa doña Blanca,  
Que es solo en lo que reparo,  
¿Cuál de los dos favorece?

ROBERTO.  
Mis favores no son tantos  
Que pueda alabarme dellos;  
Basta que me haya contado  
Su prima Elena que estoy  
En su gracia.

REY.  
¿Quién ó cuándo  
Os llevó á verla?  
ROBERTO.  
Señor,  
Don Vasco, recién llegado

REY.  
No tenéis culpa en quererla;  
Pero habiéndos avisado,  
¿Cómo la podeis servir  
Sin hacer á Vasco agravio?  
La ley de amigo y de huésped  
¿No obliga á un noble?

ROBERTO.  
No hallo  
Disculpa: perdon le pido,  
Y á vos, señor, de enojaros.  
REY.  
Vencido habeis mis enojos.  
Vos, General, ¿en qué estado  
Tenéis el amor de Blanca?

DON VASCO.  
Há que la sirvo seis años  
Sin haberme hecho favor...  
—Mal dije, pues me ha dejado  
Servirla sin que se ofenda.

REY. (Ap. á Tristan.)  
¿Qué cortesano recato!  
TRISTAN. (Ap. al Rey.)  
Esté cierto vuestra alteza  
Que en su servicio y palacio,

Como don Vasco no tiene  
Tan valeroso fidalgo.  
REY.  
Lisonja me haces, Tristan; (Ap. á él.)  
Y si como este es hermano  
De un rey, y al fin extranjero  
Que viene á buscar mi amparo,  
Fuera del reino, por Dios  
Que hubiera metido mano  
Y quitádole la vida  
En defensa de don Vasco.—  
General...

DON VASCO.  
Señor...

REY.  
Yo quiero  
Hoy de mi mano casaros.

DON VASCO.  
Venturoso yo, si hoy quedo  
De vuestra mano casado.

REY.  
Yo sé que hoy habeis tenido  
Un papel con un retrato;  
Blanca os quiere: ya sabeis  
Que su padre, don Fernando,  
Sus dos hijos me encargó,  
Y que muerto don Gonzalo,  
Para mayor dicha vuestra  
Blanca hereda sus estados.  
Ya sois conde de Ademira,  
Y yo á su dote os añado  
Seis mil escudos de renta.

DON VASCO.  
Las estampas que dejando  
Van vuestros piés son envidia  
De mi boca.

REY.  
Tristan, vamos.  
TRISTAN.  
Conde, el parabien os doy.

ROBERTO. (Ap.)  
Y yo voy desesperado,  
Lleno de celos y envidia.

**ESCENA XIX.**  
DON VASCO, TELLO.

TELLO.  
¿Puedo besarte la mano?

DON VASCO.  
No, Tello; que al Rey dijiste  
Lo del papel y el retrato.

TELLO.  
Gentil agradecimiento,  
Si por eso estás casado.

DON VASCO.  
Ahora bien, yo te perdono,  
Tello; mas pues eres sabio,  
Advierte que entre los nobles  
Se tiene á término bajo  
Decir á nadie el favor.

TELLO.  
Esos estilos tan altos  
Son del tiempo de Amadis;  
Que agora hay muchos fidalgos  
Que cuentan lo que no han hecho  
Como si hubiera pasado.



